

Migración, trabajo y horticultura en el Valle Medio del río Negro. La historia de Carmen G

Lic. Silvina A. Herrera.¹

Recibido: 3/08/2013

Aceptado: 11/10/2013

Resumen

En el presente trabajo se analiza desde una óptica interpretativa el testimonio de Carmen G., migrante, trabajadora y luego productora hortícola en el Valle Medio del río Negro. Este testimonio da cuenta de los cambios operados a nivel mundial como resultado de la globalización contemporánea y sus efectos en el nuevo orden agroalimentario mundial, al tiempo que manifiesta empíricamente el rol que las migraciones estacionales desempeñan dentro del sistema capitalista como mecanismo de acumulación primitiva, a través de la creación de un doble mercado de trabajo, compuesto por trabajadores estables y trabajadores estacionales migrantes.

Desde una perspectiva histórico-estructural articulada con el paradigma de la movilidad se abord  una historia personal cuyos principales anclajes se encuentran en el complejo proceso de migraciones estacionales hacia el Valle Medio del río Negro y su ineludible relación tanto con la extensión de complejos agroindustriales como con el rol de Estado en el contexto de globalización contemporánea. La trayectoria de Carmen manifiesta además que la articulación de las lógicas estructurales que condicionan la inserción de los migrantes en la sociedad receptora, también puede significar una ampliación de los horizontes de sus protagonistas, ya que comenzando su historia como hija de un trabajador migrante estacional en un área interna de emisión de cosecheros en el norte de nuestro país, pasó de ser trabajadora precarizada a trabajadora fruti-hortícola asalariada, para transformarse finalmente en propietaria, pequeña productora, "chacarera", en el área receptora del Valle Medio del río Negro.

Palabras clave: migración estacional, mercado de trabajo, valle medio del río negro, horticultura.

¹ Universidad Nacional de Río Negro. Sede Alto Valle-Valle Medio. herrera.a.silvina@gmail.com; sherrera@unrn.edu.ar

Migration, work and horticulture in the Middle Valley of the Black River: the story of Carmen G.

Abstract

In this work it is analyzed from an interpretative optical the testimony of Carmen G., migrant, worker and then horticultural producer in the Valle Medio del río Negro. This testimony shows the changes operated in a world's level as a result of the contemporary globalization and their effects in the new agronutritional world's order, at the same time it manifests empirically the rol that seasonal migrations carry out inside the capitalist system as a primitive accumulation mechanism, across the creation of a double work's market, compounded of stable workers and migrant estacional workers.

From an historical and structural perspective articulated to the paradigm of movement it was aborded here a personal story whose main anchorages are found in the complex process of seasonal migrations to the Middle Valley of the Black river and it's ineludible relation to the extension of agroindustrial complexes and to the rol of the State in the context of contemporary globalization. Carmen's trajectory also manifests that the articulation of the structural-logicals that determine the insertion of the migrants into the receiving society can also mean the enlargement of it's main character's horizons, as/since begining her story being the dougther of a migrant seasonal worker in an internal area of emision of harvesters in the north of our country, she came from being a precarized worker to salaried fruit and horticultural worker, to turn finally into proprietary, small producer, "chacarera", in the receiving area of the Valle Medio del río Negro.

Key words: seasonal migration, work market, valle medio del río negro, horticulture.

Introducción

Este artículo tiene como propósito contribuir a la comprensión de la dinámica migratoria contemporánea en el Valle Medio del río Negro, en el marco del nuevo orden agroalimentario mundial. Las migraciones, sobre todo las estacionales, no constituyen un fenómeno nuevo en el área de estudio pero sí lo son el tipo de trabajador migrante, las modalidades de contratación de mano de obra y las condiciones de empleo y de vida de los trabajadores. Sin embargo, a pesar de estos cambios vinculados con las profundas transformaciones operadas en esta fase del ciclo agroindustrial propia de tiempos globalizados, creemos que las migraciones

estacionales continúan constituyendo un importante mecanismo de acumulación primitiva (Meillasoux, 1989).

Es por lo anteriormente explicitado que el objetivo del presente trabajo consiste en analizar el testimonio de Carmen G. a fin de comprender la particular articulación entre su historia personal, las lógicas estructurales que la condicionaron, el rol que desempeñaron y desempeñan actualmente las migraciones y la interpretación que de estos elementos ha realizado Carmen. En una sociedad que se encuentra bajo el dominio de la palabra escrita -a la que privilegia- resulta esclarecedor rescatar las vivencias, experiencias y percepciones de "personas comunes" (Mallimaci y Giménez, 2006) que dan cuenta de las transformaciones operadas en una región periférica donde lo local cobra sentido en relación con lo global.

De acuerdo con los nuevos enfoques provenientes de la Historia Agraria y de la Sociología de la Agricultura, abordar el testimonio de Carmen conduce a enmarcarlo en la problemática agraria regional, lo que implica analizar la compleja relación entre los espacios regionales como construcciones sociales de apropiación, los sujetos sociales reflejo de la heterogeneidad del mundo agrario y las políticas públicas nacionales y regionales (Girbal-Blacha, 2007). Además, conlleva la necesidad de contextualizar estas cuestiones en el proceso de desarrollo del capitalismo, prestando especial atención a las consecuencias que la penetración del capital ha tenido en el agro (Azcuay Ameghino, 2011), en este caso, en la conformación y mutaciones del ciclo agroindustrial en el Valle Medio del río Negro². De aquí la necesidad de conjugar dialécticamente lo micro y lo macro, lo individual y lo colectivo recordando que "para el sistema capitalista mundializado prácticamente no quedan regiones del globo que puedan considerarse fuera del planeta" (De Jong, 2011: 50).

Cómo se inserta la trayectoria de Carmen en este contexto, qué rol desempeñaron las migraciones en su vida, cuándo y por qué estas migraciones dejaron de ser estacionales para transformarse en definitivas, con qué recursos cont  y qué estrategias implementó ante los condicionamientos estructurales que se le fueron planteando, son algunos de los interrogantes

² La historia de la actividad agrícola en el Alto Valle del río Negro ha sido periodizada de acuerdo con distintos criterios (Navaro Floria, 1999, 2001; De Jong, 2010), pero siempre teniendo como referente el Alto Valle. Aunque no se incluya específicamente el Valle Medio del río Negro en ninguna de estas periodizaciones, pueden tomarse como punto de referencia ante la similitud de contextos socio-productivos. Desde el Grupo de Estudios de Sociología Agraria (GESA) de la Universidad Nacional del Comahue, Mónica Bendini y Verónica Trpin (2012) retoman estudios anteriores (Bendini y Pescio, 1996; Bendini y Tsakoumagkos, 2004; Bendini y Alemany, 2004; Bendini y Steimbregger, 2007) y, centrandose en la actividad frutícola y en el desarrollo del ciclo agroindustrial, delimitan cuatro etapas: la primera, entre finales de los años '30 y la década de 1960, de inicio y consolidación de la fruticultura; la segunda, entre las décadas de 1960 y 1970, de conformación del ciclo agroindustrial; la tercera, desde fines de la década de 1970 y la década de 1980, de diferenciación agroindustrial; y la cuarta, de concentración y transnacionalización agroindustrial, que se extendería desde mediados de la década de 1980 hasta la actualidad.

que condujeron a escuchar su historia, una historia que posibilitó un fructífero diálogo entre base empírica y teoría del que intenta dar cuenta este trabajo.

Estrategia metodológica

Desde una óptica interpretativa se privilegió la entrevista no estructurada como estrategia teórico metodológica del método biográfico (Sautu, 1999)³. La metodología implementada fue, por lo tanto, cualitativa, definida ésta como un modo de encarar el mundo empírico que se caracteriza por ver el escenario y las personas desde una perspectiva holística, por tratar de comprenderlas a ellas y a sus contextos dentro de sus propios marcos de referencia, por enfatizar la validez de sus investigaciones y por priorizar un derrotero inductivo (Taylor, 1998), atendiendo más que a la forma “a la cualidad del discurso con respecto a la hipótesis con la cual estamos trabajando” (Calello, 1990:172)⁴.

En el caso de Carmen se recurrió a un relato de vida que permitió comprender las atribuciones de sentido a lo recordado, a lo reconstruido y a lo narrado. A través del relato de Carmen pudieron advertirse los vínculos de la compleja trama tejida entre su historia y el contexto del que forma parte. La historicidad cobró significado y el derrotero personal se entrelazó con el familiar manifestando aspectos y facetas que trascendieron los interrogantes inicialmente planteados en la investigación. En este sentido y si bien usualmente se distingue entre historias de vida y relatos de vida⁵, es necesario recordar que en ciencias sociales se recurre a ambos no sólo por la información que puedan proporcionar acerca de un sujeto individual, sino también porque a través de ellos se expresan problemáticas y temas de la sociedad en su conjunto o de un sector de ésta (Mallimaci y Giménez Beliveau, 2006). De allí la relevancia de la historia de Carmen.

En cuanto al testimonio en sí, partimos de considerar que “el acto de la memoria tiene una dimensión teleológica. Podríamos decir que recordar consiste en configurar en el presente un acontecimiento pasado en el marco de una estrategia para el futuro, sea inmediato o a largo

³ Dentro de los estilos y prácticas de la investigación biográfica, las metodologías cualitativas cuentan con la entrevista no estructurada, la observación, la narrativa y el análisis del discurso como estrategias metodológicas (Sautu, 1999).

⁴ Utilizamos los términos enfoque, perspectiva u óptica en lugar de paradigma a fin de evitar, por ahora, las discusiones en torno a la existencia o no de paradigmas en ciencias sociales. En este sentido, Egon Guba e Yvonna Lincoln se refieren a paradigmas en la investigación cualitativa (1994), al igual que Ruth Sautu (1999, 2003, 2005), Irene Vasilachis (2006) y Ana Lía Kornblit (2007) mientras que otros autores plantean el carácter a-paradigmático de las ciencias sociales, teniendo en cuenta la definición de paradigma dada por Khun en la Posdata de 1969, de su obra *La estructura de las revoluciones científicas* (Follari, 2007)

⁵ El relato de vida se centra en una problemática en particular, mientras que la historia de vida, a menudo centrada en un solo sujeto, da cuenta de la totalidad de su historia y de las problemáticas que ésta presenta (Kornblit, 2004).

plazo” (Candau, 2001: 31). Como actual productora hortícola, propietaria de su pequeña parcela y en un mercado dominado por horticultores bolivianos, Carmen resignifica su pasado y sus relaciones desde un presente en el que “el gobierno les da más a los bolivianos que a nosotros”. Está claro que la memoria no es la historia ni tiene por qué serlo y que “el testimonio constituye la estructura fundamental de transición entre la memoria y la historia” (Ricoeur, 2010: 41). De allí que en la fase analítica del trabajo se tensionó el punto de vista de Carmen - del actor- con el andamiaje teórico que sustenta la investigación. Ciertas premisas que atañen al vínculo entre presente, pasado y memoria y a la relación sujeto-estructura se tuvieron en cuenta en esta instancia.

Con respecto al primer punto, consideramos que los agentes se desenvuelven en determinados sistemas sociales en función de racionalidades pero también de motivaciones cuyas consecuencias no siempre son las esperadas⁶. Esta racionalización implica poder explicar por qué se procedió de una determinada manera en una suerte de justificación de determinado accionar. De allí la necesidad de transmitir con fidelidad el relato pero también de analizarlo críticamente en función de su contexto de producción y del estrecho vínculo entre el presente y un pasado que de alguna manera legitima el presente de individuos con una ubicación social, en un tiempo y lugar y con intereses concretos (Berger y Luckmann, 2008).

En relación con la segunda premisa, en el análisis del testimonio y tal como plantean las corrientes que tratan de superar la dicotomía sujeto-estructura, creemos que el agente cuenta con un conjunto de estrategias y recursos que le permiten ser productor y reproductor de una estructura que lo condiciona pero que no lo determina ineludiblemente⁷. En este sentido, continuamente se manifiesta esta relación dialéctica entre los condicionamientos estructurales y los recursos y estrategias puestas en juego de acuerdo con los distintos tipos de capital –sobre todo el capital social- con que cuenta Carmen. El poder coercitivo de la estructura se evidencia en su relato pero también las resistencias y la capacidad creadora que le permitió transformarse de mano de obra migrante estacional en propietaria y productora hortícola del Valle Medio del río Negro.

⁶ Aunque presentes en el accionar y en el discurso, las motivaciones, pertenecientes a la esfera de lo inconsciente, difícilmente puedan advertirse en la conciencia discursiva y menos aún racionalizarse (Giddens, 2011).

⁷ Estrategias definidas como conjuntos de acciones ordenadas en procura de objetivos a más o menos largo plazo, partiendo de la interrelación entre las coacciones estructurales que pesan sobre los agentes y la posibilidad de respuestas activas a esas coacciones (Bourdieu, 2011). Recursos entendidos como aquellos elementos que manifiestan el poder de los actores de accionar recursivamente sobre el sistema social vigente, de manera individual o colectiva; recursos de asignación y recursos de autoridad (Giddens, 2011).

Acerca del Valle Medio del río Negro

El Valle Medio del río Negro -provincia de Río Negro, Patagonia Norte- comprende el tramo fluvial del área que abarcan las localidades de Chimpay, Belisle, Darwin, Choele Choel, Luis Beltrán, Lamarque y Pomona. Con 10.000 habitantes, la ciudad de Choele Choel, fuera de isla homónima, es el centro urbano más importante del Valle Medio, interconectado por las rutas nacionales n  250 y 22.

La isla de Choele Choel, donde se encuentran los pueblos de Luis Beltrán, Lamarque y Pomona, históricamente tuvo una importancia estratégica tanto para las sociedades indígenas que habitaron Pampa y Norpatagonia como para la sociedad hispano-criolla. Choele Choel no sólo constituía la "llave de entrada" de Patagonia Norte, sino que era utilizada por las sociedades indígenas como enclave de engorde del ganado llevado desde la frontera hispano-criolla rioplatense hasta el mercado chileno transcordillerano. Reservada como colonia luego de que Juan Manuel de Rosas la canjeara por tierras bonaerenses, fue el núcleo de la primera colonización agrícola ganadera del Valle Medio.

Una vez finalizada la campaña dirigida por Julio A. Roca (1879-1885), la zona fue poblándose con antiguos soldados que fueron quedando en el avance de la línea de frontera, indígenas que quedaron como "indios amigos" o que fueron reubicados tras su rendición y los "recién llegados", tanto criollos como inmigrantes de distintas nacionalidades que comenzaban a llegar a una zona donde la agricultura todavía no era posible sin riego artificial, razón por la que la isla fue utilizada como área de invernada para el ganado caballar que necesitaba el Ejército. Hacia 1890 hubo un intento de instalar una colonia galesa, frustrado ante la protesta de los vecinos y militares que ya estaban en la región (Cricco, 2004). Sin embargo, años más tarde, los pobladores locales impulsaron la iniciativa de crear una colonia, objetivo que se concretó el 9 de mayo de 1900 con la creación de la Colonia Agrícola Choele Choel. El pueblo,

"se vio transitoriamente revitalizado por la radicación de la capital, pero de una manera más permanente por los otros factores: el ferrocarril y la colonia creada en la isla, con su creciente población que, necesariamente debía realizar en Choele todos sus trámites y transacciones comerciales" (Fulvi, 2007: 208).

La colonia fue declarada colonia nacional y la tierra fue fraccionada en lotes de 100 hectáreas que fueron adjudicados a las familias recién llegadas. La isla fue recibiendo colonos que poblaron los pueblos del Valle Medio: Lamarque, Pomona, Luis Beltrán, Choele Choel, Darwin, Belisle y Chimpay. Dentro de estos primeros contingentes se encontraba un grupo de setenta familias desprendidas de la colonia galesa del Valle del río Chubut, que llegaron a la

zona en el año 1902. Junto con los pobladores que ya había, los galeses iniciaron la construcción de los primeros canales para riego en base al proyecto y con la dirección del Ingeniero Eduardo Owen (Casamiquela, 1995). El agua "se larg " un año después del inicio de la obra, el 24 de setiembre del año 1903 y en la Chacra Reserva fue fundado el pueblo "Villa Galense", actualmente Luis Beltrán.

La colonia fue creciendo gracias a estas primeras obras de riego que permitieron el cultivo de alfalfa, trigo, maíz y algunos frutales en forma ocasional. Sin embargo, pronto se manifestaron dificultades en torno a la provisión de agua y a la creciente salinización de los suelos, razón por la que los colonos comenzaron a demandar la intervención del Estado nacional. Fue así que la Dirección General de Irrigación, encargó en el año 1911 al Ingeniero Augusto Fernández Díaz el estudio sobre el suelo, clima e hidrología de la zona que incluyó el proyecto de la actual boca toma, de los canales de derivación y colectores para regar 200.000 hectáreas y dar agua a San Antonio Oeste. En los años posteriores fue respetado, en líneas generales, el esquema propuesto por el Ing. Fernández Díaz, aunque las obras tardaron más de cuarenta años en concretarse.

Durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones y sobre todo a partir de la provincialización de los territorios nacionales, las políticas desarrollistas implementadas por los gobiernos nacionales y provinciales, impulsaron la actividad frutícola en los valles del río Negro (Alto Valle, Valle Medio y Valle Inferior) por medio de la creación de instituciones destinadas a tal fin, la construcción de infraestructura y la formulación y puesta en marcha de proyectos destinados a fortalecer la actividad. Estas acciones comprendieron la extensión de las áreas bajo riego y de la red de caminos, la construcción de un puerto y el aprovechamiento del potencial hidroeléctrico, turístico y minero de la provincia.

La década de 1960 fue particularmente fructífera en este sentido aunque no todas las iniciativas tuvieron los resultados previstos. Entre los planes y proyectos más importantes se encuentran la construcción del canal Pomona-San Antonio y la ampliación de la infraestructura de riego en el Valle Medio (Navarro Floria y Nicoletti, 2001).

El golpe de Estado de 1976 implicó un quiebre del orden político institucional a nivel nacional y una reorientación de la economía hacia las políticas neoliberales extendidas en la década siguiente y profundizadas en los '90, que impactaron en el ciclo agroindustrial iniciado ya en la década de 1960. En este sentido, el primer complejo agroindustrial del valle del río Negro fue instalado por Expofrut S. A. en Chimpay -Valle Medio- hacia mediados de 1980, lo que marcó el comienzo de un proceso de reconversión que implicó el crecimiento y expansión de Expofrut y la transformación de la estructura productiva de la totalidad del valle del río Negro.

En la actualidad, la actividad económica predominante en la región continúa siendo la agropecuaria, volcada hacia el cultivo de frutales, hortalizas y cría de ganado vacuno, a las que se suman la apicultura y el incipiente agroturismo con los establecimientos Pichi Lauquén, San Ceferino y San Javier, entre otros.

La estructura social de la zona está conformada por diversos tipos de productores familiares llamados chacareros, trabajadores asalariados permanentes y transitorios a los que se agregan empresarios industriales con distintos niveles de integración llamados fruticultores (Bendini y Tsakoumagkos, 2003). En lo que respecta al Valle Medio del río Negro, las explotaciones manejadas por verdaderos productores independientes (definidos como aquellos que se dedican sólo a la producción) son, en líneas generales, de tipo familiar. Las explotaciones más grandes de este tipo se encuentran en las nuevas áreas frutícolas del Valle Medio del río Negro y en el Alto Valle (De Jong, 2010). También se observa en el Valle Medio un proceso conducente a la incorporación a la producción de nuevas superficies en manos de productores integrados, como parte de las dos tendencias que se manifiestan actualmente: hacia la subdivisión parcelaria, por un lado, y hacia la concentración de la propiedad, por el otro, a través -parcialmente- de la sistematización de nuevas tierras o por medio de la compra de chacras relativamente grandes (De Jong, 2010).

La reestructuración productiva que afectó la zona como resultado de los cambios a nivel mundial ya mencionados, presenta como principales tendencias características la creciente modernización tecnológica, la mayor complejidad y menor visibilidad de los circuitos de capital, la redefinición de las posiciones productivas de productores, empresarios y trabajadores en las cadenas agroalimentarias y una revalorización del espacio vinculada con la expansión empresarial hacia nuevas áreas (Cavalcanti y Bendini, 2001). Según Guillermo Neiman, en nuestro país estas “transformaciones en los procesos productivos y en los requerimientos de trabajo no sólo acentuaron la participación de los trabajadores temporarios sino que, además, modificaron su perfil” (2010: 6). Así, quienes trabajan en la agricultura conforman un grupo heterogéneo compuesto por trabajadores sin tierra, asalariados en forma permanente y trabajadores temporales, en continuo crecimiento, gradualmente flexibilizados y consecuentemente precarizados (Klein, 1993).

La migración estacional y la movilidad vinculada a con la producción agropecuaria no son fenómenos nuevos en el Valle Medio; como se mencionó con anterioridad sí lo son el tipo de trabajador migrante, el contexto y las modalidades de inserción en la sociedad receptora y en los mercados de trabajo propios del nuevo orden agroalimentario mundial.

Migración y trabajo en el nuevo orden agroalimentario mundial

Según Alessandro Bonanno (2003) la globalización contemporánea constituye un fenómeno cualitativamente diferente de las formas de relaciones globales que se dieron a partir de la expansión ultramarina europea, desde el siglo XV en adelante⁸. Esta nueva forma de globalización se caracteriza por una serie de elementos que conjugados, han impactado en los procesos de producción de alimentos a nivel mundial. Entre estas características se encuentran: la hipermovilidad del capital, el aumento de la flexibilidad laboral, el crecimiento de las compañías transnacionales, el fin del Estado benefactor en forma paralela a un cambio del rol del Estado, la difusión de nuevas tecnologías y el surgimiento de una cultura de masas globalizada junto con procesos de resistencias locales. Estos cambios, vinculados con la crisis del régimen de acumulación capitalista del denominado "capitalismo fordista" (Steimbregger, 2008: 1), impactaron en el sistema agroalimentario mundial dando lugar al surgimiento de un nuevo patrón de producción y de consumo social más complejo, en el que continúa la oferta de productos masivos orientados a los sectores populares al tiempo que surge un mercado de productos selectos -de "nicho"- que exigen el cumplimiento de rigurosas normas de calidad (Steimbregger, 2008). En este contexto, el proceso de globalización agroalimentaria implica una nueva forma de articulación entre demanda, consumo y producción (Pedreño Cánovas y Quaranta, 2002), en la que demanda y circulación son globales y est n desligadas de las limitaciones nacionales, mientras que la producción es local y está orientada por la demanda y las pautas de consumo globales. Los países de la región sur, afectados por las políticas macroeconómicas neoliberales y las pautas de producción y consumo de la globalización agroalimentaria, transitan actualmente un creciente proceso de polarización económica y social que sumerge a grandes porcentajes de su población al hambre y la malnutrición. En el mundo contemporáneo, lo local y lo global se articulan en una suerte de interrelación dialéctica en la que es necesario considerar cuál es el papel del Estado en el escenario globalizado. "Lo global

⁸ Otros autores emplean el término globalización para referirse al campo de la economía y la tecnología, de modo que entienden como "globalización" al proceso caracterizado por la existencia de una red mundial empresarial, la vigencia de un nuevo paradigma tecnológico y productivo y la privatización de los flujos financieros internacionales, factores que se desarrollan sobre conglomerados empresariales transnacionales. Reservan, en cambio, la expresión mundialización de la cultura para el ámbito específicamente cultural, y la definen como la expresión del proceso de globalización de las sociedades y como una nueva cosmovisión, como un nuevo universo simbólico que se manifiesta de manera desigual y debe necesariamente convivir con diferentes realidades socio-culturales (Larraín Ib a ez, 1996; Ortiz, 1996). También hay quienes sostienen que la globalización representa una nueva forma de imperialismo propia del desarrollo del capitalismo a nivel mundial, la tercera, en la que las políticas neoliberales acentúan y explican la profunda desigualdad y polarización entre centros y periferias a través de formas de dominio monopolistas (Amin, 2001).

se materializa solamente cuando emerge en contextos y formas que se concretizan en la esfera de lo local” (Bonanno, 2006: 257). El rol del Estado ha cambiado de la esfera del estado nación a la del Estado transnacional, transformación que se ha dado no sólo por el accionar de las compañías transnacionales sino también como resultado de una decisión del Estado de “abrir” sus economías a nuevos flujos de capital.

En el caso de América Latina y como resultado de la integración al mercado global con productos orientados a la demanda de productos de calidad, se ha operado un cambio en los patrones de cultivo que implicó el desplazamiento de los cultivos tradicionales por cultivos no tradicionales, “de lujo”, con los efectos negativos que este proceso acarrea sobre la producción de alimentos para el mercado interno. La fuerte concentración de la producción y el rol central de las empresas transnacionales en relación con la industrialización y la distribución de productos frescos, apoyada en la flexibilización de los procesos de trabajo son otras de las consecuencias de la globalización sobre los procesos de producción de alimentos (Sara Lara, 2010). Precisamente, una de las características más notoria del proceso de reestructuración del agro ha sido el incremento en la estacionalidad de las tareas, agudizada por los avances tecnológicos (Craviotti et al., 2008), una precarización laboral cada vez más acentuada y el aumento de mano de obra migrante.

Con respecto a los estudios migratorios⁹, las perspectivas teóricas dominantes proponen planteos analíticos y teóricos dicotómicos que encuadran en lo que se ha dado en llamar “nacionalismo metodológico” y analizan el fenómeno migratorio partiendo de la premisa de que el Estado nacional es una forma de organización natural anclada territorialmente, con habitantes con una identidad definida y con migrantes que tenderían a ser asimilados, integrados a la sociedad receptora. Dentro de esta tendencia se encuentran la perspectiva teórica del equilibrio y la perspectiva histórico-estructural.

La primera está alineada con el análisis funcionalista en Sociología y las teorías neoliberales en Economía y asume que el sistema capitalista funciona armoniosamente y que sus actores se mueven guiados por una racionalidad que los impulsa en determinados momentos a migrar. Por el contrario, la perspectiva histórico-estructural se basa en el pensamiento marxista que plantea la existencia del conflicto continuo entre las diferentes clases sociales y grupos de poder. La migración se produce, de acuerdo con esta perspectiva, debido a desajustes estructurales dentro de -y entre- unidades independientes del sistema mundial. Estas dos perspectivas teóricas dominantes son actualmente criticadas por las nuevas propuestas realizadas por el enfoque transnacional y el paradigma de la movilidad.

⁹ Seguimos el planteo realizado por Sara Lara (2010) en la introducción a la obra de la cual es coordinadora.

El enfoque transnacional surge en el contexto de la globalización como crítica al nacionalismo metodológico y hace hincapié en el análisis de campos de acción transnacionales y en la complejidad del fenómeno migratorio al que concibe como

“un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y destino – o destinos” (Guarnizo, 2010: 59).

En cuanto al paradigma de la movilidad, da cuenta de la complejidad de las formas de desplazamiento en el mundo contemporáneo, de las formas espaciales y la complejidad de los desplazamientos, complejidad que puede articular migraciones locales con migraciones nacionales y luego transnacionales creando circuitos migratorios que se complementan. De allí la alusión a conceptos como los de circulación, campo migratorio y el énfasis puesto en las distintas formas de movilidad de colectivos que no sólo se trasladan de su lugar de origen a otro, sino que “son capaces de circular, de recorrer espacios y de apropiarse de ellos “produciendo territorios”, participando de la creación de riquezas y de nuevas identidades sociales” (Lara, 2010: 7).

La inserción de los migrantes en la sociedad receptora depende tanto de los mercados de trabajo como de las condiciones de la estructura social del trabajo, que es la matriz a través de la cual la sociedad incorpora el trabajo humano y que es, en definitiva, la que contiene los mercados de trabajo y otras formas de manifestaciones laborales como las economías de subsistencia, los cuentapropistas, las formas asociativas independientes, entre otras (Mármora, 2004).

Según Claude Meillassoux (1989), desde una perspectiva histórico estructuralista, las migraciones temporarias constituyen la forma más perfeccionada de acumulación primitiva. De acuerdo con su análisis, las migraciones temporarias junto con la preservación y explotación de la comunidad doméstica, de la cual el capitalista obtiene no sólo renta en trabajo sino también plusvalía mediante un complejo sistema político, institucional e ideológico que sostiene un doble mercado de trabajo basado en este tipo de migraciones, constituyen esta forma perfeccionada de acumulación originaria. La renta procede de la transferencia gratuita de una fuerza de trabajo producida en la economía doméstica hacia el sector de producción capitalista, mientras que la plusvalía deviene de la explotación de la fuerza de trabajo del productor comprada por el capitalista (Meillassoux, 1989).

Si bien el contexto mundial ha variado notablemente desde la obra de Meillassoux hasta la fecha, su análisis teórico brinda elementos que dan cuenta del fenómeno de las migraciones temporarias en el mundo contemporáneo y no excluyen una posible triangulación con el paradigma de la movilidad¹⁰. Según este autor, el mecanismo de estas migraciones como forma perfeccionada de acumulación primitiva, es característico del sistema capitalista y es el mismo ya sea que se trate de migraciones entre distintos tipos de países -de menos urbanizados a más urbanizados- o dentro de un mismo país, entre zonas urbanas y rurales. Este complejo mecanismo cuenta con una serie de elementos fácilmente perceptibles en el mercado de trabajo agrarios/rural argentino y latinoamericano resultante de la reestructuración económica característica de fines del siglo XX y principios del siglo XXI, que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- En las zonas de emigración los esfuerzos est n dirigidos a impedir que el capitalismo se extienda a las áreas rurales a fin de contar con una reserva de mano de obra que est  en condiciones de migrar cuando lo requiera la demanda del mercado.
- En las zonas receptoras se conforma un doble mercado de trabajo compuesto por trabajadores integrados o estables por un lado, y trabajadores migrantes, por el otro. Esta segmentación unida a la inestabilidad en el empleo y a los salarios más bajos de los trabajadores migrantes, apuntan a dividir orgánicamente a los trabajadores, a fomentar su rotación y a instaurar prácticas de flexibilización laboral, lo que brinda la posibilidad a las áreas de recepción de migrantes de "exportar" sus coyunturas de crisis no renovando los contratos de quienes residen en la región y no empleando trabajadores temporarios.
- La existencia de este doble mercado de trabajo está reforzado, controlado y facilitado por la existencia y difusión de prejuicios racistas y xenófobos que "justifican" las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores migrantes (Meillassoux, 1989).

En este contexto, los trabajadores temporarios en su condición de migrantes insertos en empleos precarios, articulan seis lógicas estructurales -clase, género, etnicidad, status jurídico, dominación cultural y redes sociales- en base a las que se determina su posición en la sociedad receptora (Pedreño Cánovas, 2011). Cómo se articulan algunas de estas dimensiones o lógicas estructurales en la historia de vida de Carmen es de lo que se tratar  de dar cuenta en este trabajo, teniendo en cuenta la especial relevancia que cobran las

¹⁰ Los cambios han sido cualitativamente tan profundos desde la obra de Claude Meillassoux hasta la fecha, que incluso se ha planteado, ante la pérdida de la centralidad del trabajo en la sociedad contemporánea, la financializaci n de la economía y la fetichización del capital, el problema teórico en torno a la crisis del trabajo. Aún así y a pesar de haberse postulado el fin del trabajo, el capitalismo neoliberal a la vez que crea riqueza especulativamente, necesita también de la producción material e inmaterial y de la circulación productiva para la satisfacción de sus necesidades, razón por la que carece de sustento empírico sostener la hipótesis del fin del trabajo (De la Garza Toledo, 2001).

estrategias implementadas por los sujetos para sortear las limitaciones y los condicionamientos impuestos por el nuevo orden agroalimentario mundial propio del mundo contemporáneo.

La historia de Carmen: De trabajadora migrante a productora hortícola del Valle Medio del río Negro

El Valle Medio del río Negro presenta una gran diversidad en cuanto al origen y características de sus habitantes: al sustrato de población indígena e hispano-criolla se han sumado inmigrantes galeses, italianos, españoles, alemanes, libaneses, hnoob (conocidos como laosianos), ortodoxos rusos, chilenos y bolivianos. Son justamente estos últimos quienes "han contribuido de manera directa a la reestructuración o a la conformación de cinturones verdes en la Argentina, a través de la producción de hortalizas para el consumo en fresco, sea como trabajadores o como patrones" (Benencia, 2006: 136).

Hacia la década de 1980 sólo el área del Alto Valle del río Negro era identificada como área/producto receptora de mano de migrante durante la cosecha de manzana y pera (Sabalain y Reboratti, 1980); actualmente también se incluye el Valle Medio del río Negro, nueva área receptora de migrantes estacionales extranjeros y argentinos que llegan a la región buscando incrementar sus ingresos y calidad de vida con una actividad complementaria.

La historia de vida y la trayectoria laboral de C.G. resulta significativa en este contexto, ya que C.G. reúne a su cualidad de mujer dedicada a la producción hortícola, el ser de nacionalidad argentina y propietaria de las tierras donde cultiva en un mercado dominado por horticultores bolivianos.

C.G. nació en Or n (Salta) en el año 1975, actualmente reside en la localidad de Luis Beltrán con su esposo, sus seis hijos -a la espera del séptimo- y un nieto. Con estudios primarios completos cuenta que su padre trabajó casi toda su vida "en la caña de azúcar, en el norte", con la siguiente particularidad: de mayo a octubre lo hacía en el Ingenio San Martín del Tabacal (Salta), de donde obtenía los ingresos que debían durar todo el año para comprar lo que no producían; de octubre a mayo residía en un terreno de aproximadamente una hectárea, propio, con una casa, donde cultivaba papas, habas, maíz, arvejas para autoconsumo, no para vender. Durante veintitrés años la familia completa (padre, madre y nueve hijos) vivía seis meses en Salta y seis meses en Jujuy, razón por la que "no conocíamos el invierno". Este tramo de la historia de Carmen formaría parte de los mecanismos de complementación de estructuras agrarias diferentes a los que aluden Sabalain y Reboratti (1980) en los que algún miembro de la familia o la familia completa -en el caso de Carmen- migra para complementar el

funcionamiento de una economía minifundista, de subsistencia o de agricultura subfamiliar¹¹. En este sentido y de acuerdo con el análisis también estructuralista de Meillasoux, las zonas rurales de Jujuy de donde era originaria la familia de Carmen conformaban el área de reserva de mano de obra en condiciones de migrar cuando lo requería el mercado de trabajo salteño en las épocas de zafra. Por otra parte, el doble mercado de trabajo conformado en el área del ingenio, compuesto por trabajadores estables por un lado, y trabajadores migrantes, por otro, unido a la inestabilidad propia del trabajador migrante, conspiró contra la capacidad de lucha del padre de Carmen y sus compañeros en el momento de la privatización del ingenio.

C.G. llegó al Valle Medio en 1990 junto con su esposo, quien hacía ya cinco años que estaba en la zona por sugerencia de una hermana, que también llegó a la región en busca de mejores oportunidades laborales. “Allá todo el mundo sabe que acá hay más posibilidades”, afirma. Aproximadamente durante veinte años -cinco “en negro” y quince “en blanco”- su esposo trabajó como peón rural en una chacra dedicada a la producción de frutas y verduras para vender en Bahía Blanca, junto con C.G. y otros jujeños; “sólo uno o dos eran bolivianos”, aclara.

Actualmente, C.G. y su esposo cultivan todo el año. Su propiedad, comprada a una amiga que quería vender y que fue pagada con facilidades, es de cinco hectáreas. De éstas, cultivan a campo en las dos y media más fértiles, sin salitre y con riego. En las otras dos hectáreas y media construyeron un invernadero y están en proceso de construir dos más “para no agotar la tierra y seguir produciendo.” En el invernadero que está en marcha utilizan riego por goteo y por aspersión y abono orgánico, de conejo y de chiva. Según su testimonio, “antes” les regalaban el abono de conejo pero ahora tienen que comprar el de chiva y a mayor costo, ya que las “empresas grandes” también están recurriendo al abono de chiva “porque el fertilizante químico jode a la tierra y a las plantas”. En el invernadero producen tomate, lechuga, chauchas y berenjenas, en invierno y primavera. En verano, a campo, cultivan tomate y choclo “con muy poco químico”, y berenjena, morrón, cebolla, sandía y melón, sin agregados químicos. Lo producido lo comercializan durante el invierno en una vivienda que tienen alquilada en el pueblo de Luis Beltrán adonde van a comprar los clientes de C.G.; durante el verano también venden en las ferias de Lamarque y Beltrán. Lo que obtienen de estas ventas lo utilizan para vivir y otra parte la reinvierten. En su chacra tienen una casa que la prestan a una pareja a cambio de que le cuiden el lote.

¹¹ Según Sabalain y Reboratti (1980) este tipo de migraciones responde a condiciones socioeconómicas estructurales propias del ámbito rural en el que el exceso o subutilización de mano de obra y la incapacidad de acumulación por parte del grupo familiar propio de economías minifundistas llevaría a migrar a un integrante, a parte del grupo familiar o a la familia completa a zonas donde grandes establecimientos agropecuarios requieren mano de obra estacional. Esta “complementariedad existe y es funcional en tanto y en cuanto las migraciones se mantengan dentro del tipo de lanzadera” (1980: 9).

En Luis Beltrán, tres son las familias jujeñas dedicadas a la horticultura. Al ser consultada por la relación entre los horticultores del Valle Medio, C.G. destaca que ella y su familia son “argentinos y muy distintos a los bolivianos”. Al profundizar sobre estas diferencias, surgieron del relato de C.G. aspectos significativos que se sintetizan a continuación:

- En primer lugar, los bolivianos se dedican a cultivar para las grandes empresas; por ejemplo, tomate para La Campagnola y a producir semillas también para grandes empresas como El Basso. Según C.G., “los bolivianos” no quieren trabajar en forma independiente así como tampoco se preocupan por la calidad de lo que producen. “Las empresas les dan los químicos y a los bolivianos lo que les importa es vender aunque esté todo lleno de químicos y encima no los controla nadie. Hasta con las semillas hacen lo mismo, venden hasta las macho; eso no se hace pero no quieren perder nada.”

- En segundo lugar, destaca C.G. que “son muy cerrados, piensan para ellos, son egoístas. Si consiguen algo es para ellos, no nos avisan de las reuniones.” En este sentido destaca que recientemente se constituyó la Cámara de Horticultores del Valle Medio pero ella no fue invitada. Ahondando en estas diferencias y en la discriminación que usualmente sufren las familias bolivianas, C.G. manifiesta que “ellos nos discriminan, para ellos somos “criollos”, no nos quieren allá en Bolivia, no te ayudan si sos de otra nacionalidad y a veces ni siquiera si sos boliviano. Hay uno que tiene un chico a las vueltas, como un esclavo y el chico no se puede ir porque no le paga lo que le debe.”

- Por último, con respecto a la relación con el Estado argentino, C.G. manifiesta que “a ellos no los controlan, les dan lo que piden. Van y mienten, piden plástico para el ranchito, se lo dan y resulta que era para una manga. Yo voy con la verdad y no me dan y eso que no pido ni pañales, ni comida.”

Retomando la tesis de Claude Meillasoux sobre el rol de las migraciones, pueden advertirse en el discurso de C.G. elementos que responden a la propuesta teórica de este autor, así como también la compleja articulación entre las distintas lógicas estructurales a las que alude Pedreño Cánovas. Como plantea el primero de estos autores, el rol de las migraciones temporarias como mecanismo perfeccionado de acumulación primitiva característico del sistema capitalista, se manifiesta a través de la historia familiar de C.G. en la primera etapa de su vida, cuando su padre combinaba la venta de trabajo asalariado durante seis meses en el Ingenio San Martín del Tabacal, en Salta, con la producción doméstica para autoconsumo durante los otros seis meses del año, en la pequeña propiedad que tenían en Jujuy. Así, de acuerdo con el análisis de Meillasoux, las zonas rurales de Jujuy de donde era originaria la familia de C.G. conformaba el área de reserva de mano de obra en condiciones de migrar cuando lo requería el mercado de trabajo salteño en las épocas de zafra. Por otra parte,

el doble mercado de trabajo conformado en el área del ingenio, compuesto por trabajadores estables por un lado, y trabajadores migrantes, por otro, unido a la inestabilidad propia del trabajador migrante, conspiró contra la capacidad de lucha del padre de C.G. y sus compañeros en el momento en que el ingenio fue privatizado. Así, cuando la empresa cambi  de dueño, "la empresa no les dio nada" y el padre de C.G. junto con los demás trabajadores volvió a integrar esa reserva de mano de obra disponible a la que alude Meillasoux. La empresa pudo así "exportar" hacia Jujuy, en este caso, la coyuntura de crisis. A su vez, así como el padre de C.G. en su momento fue trabajador migrante, mano de obra de reserva para la zafra de los ingenios, ella inició de la misma forma, bajo el paradigma de la movilidad, una trayectoria laboral similar, pero como mano de obra en la producción de frutas y verduras del Valle Medio del río Negro y con otro final: como propietaria y productora hortícola, actualmente integra el heterogéneo grupo formado por productores familiares independientes, conocidos en la zona como chacareros.

Otro aspecto de la propuesta de Meillasoux que a su vez se conjuga de manera muy particular con las lógicas estructurales que se articulan para determinar la integración de los migrantes en la sociedad receptora, es el relativo al conjunto de prejuicios racistas y xenófobos que facilitan la existencia de un doble mercado de trabajo y las condiciones de vida y trabajo de lo trabajadores migrantes. Aquí cobra especial relevancia la relación entre productores hortícolas argentinos y bolivianos y el papel desempeñado por el Estado argentino.

Según Roberto Benencia, son las familias bolivianas quienes han contribuido a reestructurar la producción de hortalizas en fresco en la Argentina desde la década de 1970 en adelante gracias a la puesta en marcha de una serie de estrategias de movilidad dentro de la escalera hortícola boliviana (2006: 149) que incluyen una combinación de la utilización de las redes familiares tanto en el lugar de origen como en el de llegada de los migrantes, estrategias económicas que favorecen el acceso a la tierra y la consolidación de circuitos de comercialización propios. De acuerdo con este autor, los migrantes bolivianos comienzan su trayectoria laboral como peones tanteros, es decir, como trabajadores temporarios que cobran según la tarea que realicen, "por tanto", por ejemplo por la cosecha de "tantos" cajones de tomates. Cuando ya han adquirido cierta experiencia, est n en condiciones de convertirse en medieros, es decir, de establecer un contrato con el patrón, por medio del cual reciben una parte de un lote o quinta para cultivar con su propia mano de obra a cambio de lo que reciben del dueño del lote: un porcentaje del precio que éste obtenga por la comercialización de lo producido. Finalmente, algunos acceden a la tierra ya sea en calidad de arrendatarios o de propietarios, punto culminante de la escalera hortícola boliviana. Sara Lara (2012: 36) destaca que justamente una de las características de la migración boliviana hacia Argentina es que

estos migrantes se han especializado en la producción hortícola mediante un sistema de arrendamiento de parcelas, especialmente de tierras irrigadas.

Consultada acerca de su condición de trabajadora migrante, de productora independiente actual y de su relación con los otros trabajadores y productores bolivianos dedicados a la misma actividad, C.G. reiteró en repetidas oportunidades que “los que discriminan son ellos”. Según C.G., “la gente no los quiere pero ellos tampoco nos quieren a nosotros. Encima nadie les controla nada y les dan lo que piden y a nosotros no. Yo hace más de veinte años que estoy acá y a mi hija que tiene un hijito no le dan un lote y a ellos les dan sin pedirles nada, ni un papel.” Al preguntarle a qué cree que respondan este tipo de situaciones sostiene “a la política.” Estas afirmaciones lejos están del espíritu de la Ley de Migraciones n° 25.871 promulgada en el año 2004, en la que subyace la idea de integrar a los migrantes en la sociedad receptora tendiendo a conformar una sociedad que respeta y valora el aporte de los extranjeros y que elimine todo rastro de xenofobia, racismo y discriminación¹². En el discurso de C.G. se perciben rastros de xenofobia pero no de racismo; es más, por su fenotipo y por la actividad a la que se dedica, su nacionalidad es incluso frecuentemente confundida y se le atribuye nacionalidad boliviana. Su imagen negativa de “los bolivianos” parecería estar fundada en el rechazo de los bolivianos hacia los argentinos que ella manifiesta percibir y en el accionar dispar, “injusto” según sus propias palabras, del Estado argentino frente a las necesidades de los sujetos de las distintas nacionalidades. Retomando la propuesta de Meillasoux, quien plantea que la difusión de prejuicios discriminatorios es esencial para el mantenimiento de un doble mercado de trabajo basado en la combinación de mano de obra estacional migrante y trabajadores permanentes, resulta necesario analizar el papel de un Estado que, por una lado, legisla a favor de los migrantes y de la instauración de una sociedad pluricultural pero que, por otro lado, con su accionar pareciera fomentar la extensión de prejuicios xenófobos, al no advertir el mutuo mecanismo de exclusión entre

¹² Hasta fines de la década de 1990 estuvo en vigencia la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración -sancionada durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional- que prohibía al extranjero ilegal desarrollar actividades remuneradas al tiempo que obstaculizaba el acceso a los servicios de salud y educación. Sin embargo, durante la década de 1990 surgieron proyectos en las Comisiones de Población de ambas cámaras del Congreso de la Nación tendientes a reformar la legislación vigente desde la última dictadura militar, en forma paralela a un recrudescimiento de la xenofobia con respecto a los inmigrantes, especialmente de los países limítrofes, que fueron tomados como “chivo expiatorio” ante coyunturas críticas en la Argentina como fueron el brote de cólera en 1992, el alto índice de desocupación de 1994, la creciente ola de inseguridad hacia 1999 y finalmente la crisis de diciembre de 2001. Justamente en este contexto se produjo una merma de la migración de países limítrofes y se incrementó la tasa de retorno al tiempo que se desarrollaban los debates en torno a la nueva ley que se sancionó finalmente como Ley de Migraciones n° 25.871. Tal como afirma Susana Novick “el nuevo modelo nos remite a una sociedad multicultural, integrada en la región e inclusiva, que respeta los derechos de los extranjeros y valora su aporte cultural y social” (2004: 85). Al menos en el discurso.

argentinos y bolivianos dedicados a la misma actividad. Estos prejuicios terminan por extenderse al conjunto de la sociedad, al tiempo que atomizan la capacidad de resistencia de los trabajadores de las empresas dedicadas a la agroindustria y obturan la posibilidad de que los pequeños productores elaboren estrategias viables que les permitan posicionarse de otra manera frente a estos complejos agroindustriales. Indudablemente alguien debe beneficiarse de esta situación:  Ser  "la política", al decir de C.G., las grandes empresas insertas en el orden agroalimentario mundial para quienes trabajan y producen los migrantes bolivianos y argentinos?  Ambos?  Ser n estas empresas, quienes practican una "agricultura moderna" esquilmando no sólo a los trabajadores sino a la propia tierra, tal como planteara Marx?  Qu  lugar ocupan en este contexto los pequeños productores hortícolas de nacionalidad argentina que no est n alineados con estas grandes empresas y que perciben un trato diferencial dado por el Estado argentino a migrantes extranjeros y migrantes internos?  Qu  tipo de alimentos son destinados al mercado interno? Estos son algunos de los interrogantes que se desprenden del testimonio de C.G., cuestiones que exceden -por el momento- los objetivos del presente trabajo pero que conducen a revalorizar la propuesta teórica de Claude Meillasoux resignificada con los aportes del paradigma de la movilidad, en un intento por comprender aspectos del nuevo orden agroalimentario mundial y el rol que en él desempeñan las migraciones.

Reflexiones finales

La historia de Carmen como trabajadora migrante y actual productora es susceptible de ser abordada tomando elementos analíticos del enfoque histórico estructuralista y del paradigma de la movilidad desde una óptica interpretativa.

Con respecto a la creación de un doble mercado de trabajo, tanto la historia del padre de Carmen como la suya propia evidencian esta característica del sistema capitalista como sistema de acumulación primitiva. Como trabajador estacional el padre de Carmen form  parte de los mecanismos de complementariedad de una estructura agraria heterogénea compuesta por grandes empresas agropecuarias -en este caso el ingenio azucarero donde trabajó- y minifundios con subutilización de mano de obra e incapacidad de acumulación (Sabalain y Reboratti, 1980) -recordemos que la familia de Carmen era propietaria de un "pequeño pedazo de tierra"-. Como trabajador migrante, el padre de Carmen integraba este doble mercado de trabajo conformado por trabajadores estables e integrados y trabajadores temporarios con la consiguiente división orgánica que esta situación genera y que conspiró, llegado el momento, contra su capacidad de lucha al momento de cierre del ingenio. La empresa evit  así el enfrentamiento con un bloque conjunto de trabajadores al tiempo que "exportó" la coyuntura de

crisis propia del cierre y cambio de dueños del ingenio al área emisora de la mano de obra migrante.

La propia historia de Carmen también manifiesta la continuidad de la existencia de un doble mercado de trabajo en el Valle Medio del río Negro como zona receptora, compuesto por trabajadores estables y trabajadores estacionales migrantes -argentinos y extranjeros-, reforzado por la extensión de prejuicios xenófobos -en este caso no racistas- con respecto a los trabajadores bolivianos. De acuerdo con la propuesta de Claude Meillasoux (1989) la difusión de estos preconceptos es “necesaria” para el mantenimiento y funcionamiento de este doble mercado de trabajo, un mercado de trabajo flexibilizado con remuneraciones pauperizadas acordes con la reestructuración económica característica en un mundo globalizado.

La historia de Carmen manifiesta además que la articulación de las lógicas estructurales que condicionan la inserción de los migrantes en la sociedad receptora (Pedreño Cánovas, 2011) también puede significar una ampliación de los horizontes de sus protagonistas (Giarraca et al, 2001), un cambio que permitió en el caso de Carmen y tal como ella lo manifestó, mejorar sus ingresos y sus condiciones de vida, ya que comenzando su historia como hija de un trabajador migrante estacional en un área interna de emisión de cosecheros (Sabalain y Reboratti, 1980) en el norte de nuestro país, pasó de ser trabajadora precarizada -“en negro”- a trabajadora fruti-hortícola asalariada para transformarse finalmente en propietaria, pequeña productora, “chacarera”, en el área receptora del Valle Medio del río Negro.

Por último, el testimonio de Carmen conduce a una replanteo y análisis crítico del rol de un Estado que legisla a favor de la migración pero que parece no advertir el doble juego que genera una estructura económica articulada por empresas insertas en el nuevo sistema agroalimentario mundial y que coexisten con pequeños y medianos productores partícipes de otros circuitos de comercialización. Un Estado cuya “no intervención” mantiene un doble mercado de trabajo favorable a estas empresas y propicia la difusión de prejuicios, imágenes y estereotipos que redundan en beneficio de la existencia de este doble mercado de trabajo y de las condiciones de vida pauperizadas de los trabajadores migrantes.

El testimonio de Carmen desde una perspectiva histórico estructural articulada con el paradigma de la movilidad es una de las miradas posibles hacia una historia personal cuyos principales anclajes se encuentran en un proceso tan complejo como el rol de las migraciones estacionales en la conformación de los mercados de trabajo en agro del Valle Medio del río Negro.

Bibliografía

Amin, Samir. 2001. ¿Globalización o apartheid a escala global? Texto presentado en la Conferencia Mundial contra el Racismo de Durban. Sudáfrica, 28 de agosto-1 de setiembre de 2001.

Azcuy Ameghino, Eduardo. 2011. *Una historia casi agraria. Hipótesis y problemas para una agenda de investigación sobre los orígenes y desarrollo del capitalismo en Argentina*. Ediciones PIEA. Buenos Aires.

Bendini, Mónica y Pescio, Cristina (comp.). 1996. *Trabajo y cambio técnico. El caso de la agroindustria frutícola del Alto Valle*. GESA. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

Bendini, Mónica y Tsakoumagkos, Pedro. 2003. "El agro regional y los estudios sociales. Temáticas y reflexiones". En: Mónica Bendini, Salette Cavalcanti, Miguel Murmis y Pedro Tsakoumagkos (comp.): *El campo de la Sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. La Colmena. Buenos Aires.

Bendini, Mónica y Alemany, Carlos. 2004. *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. Cuaderno GESA 5. La Colmena. Buenos Aires.

Bendini, Mónica y Steimbregger, Norma. 2007. "Nuevos espacios productivos en la Patagonia: reestructuración social de una cadena tradicional agrícola". En: *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 3, n° 3, Santa Fe, Argentina, UNL. Pp. 145-164.

Bendini, Mónica y Trpin, Verónica. 2012. "Subordinación creciente de chacareros en la cadena agroindustrial. Tendencias y trayectorias en la fruticultura rionegrina." En: V Reunión del Grupo de estudios Rurales y Desarrollo-GERD, 12 y 13 de setiembre de 2012. Ponencia mimeo.

Bonanno, Alessandro.

2003. "La globalización y la cuestión de la democracia". En: Mónica Bendini, Salette Cavalcanti, Miguel Murmis y Pedro Taskoumagkos (comp.): *El campo de la Sociología actual: Una perspectiva latinoamericana*. Pp. 77-108. La Colmena. Buenos Aires.

2006. "La globalización agroalimentaria: elementos empíricos y reflexiones teóricas". En: *ALASRU. Análisis Latinoamericano del medio rural. La cuestión rural en América Latina. Exclusión y resistencia social*. VII Congreso. Núm.4, noviembre de 2006, pp. 243-263, México.

Bourdieu, Pierre. 1999. *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

-----2011. *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Calello, H.y Neuhas, S. 1990. *La investigación en ciencias humanas. Método y teoría crítica*. Tropikos. Caracas.

- Cavalcanti, Josefa y Bendini, Mónica. 2001. "Hacia una configuración de trabajadores agrarios en la fruticultura de exportación en Brasil y Argentina". En: Giarraca, Norma (comp.): * Una nueva ruralidad en América Latina?* Págs. 339-362. CLACSO. Buenos Aires.
- Ceva, Mariela. 2006. La migración limítrofe hacia Argentina en la larga duración. En: Alejandro Grimson, Alejandro y Elizabeth Jelin (comp.): *Migraciones regionales hacia Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Pp.17-46. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- Craviotti, C., Cattaneo, C. y Palacios, P. 2008. "La conformación del mercado de trabajo estacional vinculado al arándano en Entre Ríos, Argentina: estrategias empresariales y mecanismos de regulación social". En: *Revista Latinoamericana de Estudios de Trabajo* 13 (19), 2008. Argentina. Pp. 173-94.
- Casamiquela, Osvaldo. 1995. El riego en la provincia de Río Negro. Auge, crisis y futuro. Fundación Proyecto Sur. Viedma. Río Negro.
- Cricco, Omar. 2004. *Una historia de Choele Choele*. Imprenta Minigraf. Carmen de Patagones.
- De Jong, Gerardo Mario. 2010. *La fruticultura patagónica del Alto Valle. Conflictos de una actividad económica ineficiente en la era del capital tecnológico*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- De la Garza Toledo, Enrique. 2001. "Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo". En: De la Garza Toledo, E. y Neffa, J, (comp.): *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Pp. 11-31. CLACSO. Buenos Aires.
- Follari, Roberto. 2007. *Epistemología y sociedad. Acerca del debate contemporáneo*. Ed. Homo Sapiens. Rosario.
- Fulvi, Nilo Juan. 2007. "El Territorio Nacional del Río Negro (1880-1914) durante la Generación del '80. El proceso de su integración a la economía nacional." En: Ruffini, Martha y Masera, Ricardo Freddy (coord.): *Horizontes en perspectivas. Contribuciones para la Historia de Río Negro. 1884-1955*. Vol. 1. Fundación Ameghino – Legislatura de Río Negro. Viedma. 2007. Pp.189-220.
- Giarraca, Norma, Bidaseca, Karina y Mariotti, Daniela. 2001. "Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafreros en la actividad cañera tucumana". En: Norma Giarraca (comp.): * Una nueva ruralidad en América Latina?* Pp. 307-337. CLACSO. Buenos Aires.
- Giddens, Anthony. 2011. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrurtu. Buenos Aires.
- Girbal-Blacha, Noemí. 2007. "Vigencia de las tramas regionales en la Historia de la Argentina Rural." Pp. 41-54. En: Graciano, Osvaldo y Lázaro, Silvia: *La Argentina Rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*. La Colmena. Buenos Aires.

Giustiniani, Rubén. 2004. *Migración: un derecho humano. Ley de Migraciones n° 25.871*. Ed. Prometeo. Buenos Aires.

Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth. 2004. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Ed. Prometeo. Buenos Aires.

Guarnizo, Luis. 2010. "Notas sobre la movilidad contemporánea del capital y del trabajo". En: Sara María Lara (coord.): *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Pp. 47-80. CONACYT-Ed. Porrúa. México.

Guba, Egon y Lincoln, Yvonna. 1994. "Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa." Traducción cap. 6 del libro: *Handbook of qualitative research*. De Norma Denzin e Ivonne Lincoln (eds.), London: Sage, 1994, pp. 105-117.

Jelin, Elizabeth. 2006. "Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y la diferencia". En: Alejandro Grimson y Elizabeth Jelin (comp.): *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Pp. 47-97. Ed. Prometeo. Buenos Aires.

Klein, Emilio. 1993. "El mundo del trabajo rural". En: *Revista Nueva Sociedad*, n° 124, marzo-abril 1993. Pp. 72-81.

Kornblit, Ana Lía. 2007. "Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas". En: Kornblit, Ana Lía (coord.): *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2007.

Lara, Sara María.

2010. *Introducción* al libro de Sara María Lara (coord.): *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Pp. 7-15. CONACYT-Ed. Porrúa. México.

2012. "El lugar de los trabajadores agrícolas en la geografía de las migraciones en América Latina". En: Mónica Bendini, Norma Steimbregger, Martha Radonich y Pedro Tsakoumagkos (coord.): *Trabajo rural y travesías migratorias*. Pp. 27-67. EDUCO. Neuquén.

Larraín Ibáñez, Jorge. 1996. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile.

Mallimaci, Fortunato y Giménez Béliveau, Verónica, 2006. "Historias de vida y métodos biográficos". En: Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.): *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona.

Mármora, Lelio. 2002. *Las políticas de migraciones internacionales*. Pp. 27-67. Paidós. Buenos Aires.

Marx, Karl. 2007. *El Capital. Libro I-Tomo II*. Akal. Madrid.

Meillasoux, Claude. 1989 (1977). *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México.

Navarro, Floria, Pedro. 1999. *Historia de la Patagonia*. Ciudad Argentina. Buenos Aires.

Navarro Floria y Nicoletti, M. Andrea. 2001. *Río Negro. Mil voces en una historia*. Manuscritos ed. Neuquén.

Neiman, Guillermo. 2010. "Los estudios sobre el trabajo agrario en la última década: una revisión para el caso argentino". En: *Mundo Agrario*. 2010. www.mundoagrario.unlp.edu.ar

Ortiz, Renato. 1996. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Pedreño Cánovas, Andrés. 2011. "La condición inmigrante del trabajo en las agriculturas globalizadas". En: Sara Lara Flores (coord.): *Los encadenamientos migratorios en espacios de agricultura intensiva*. El Colegio Mexiquense-Miguel Angel Porrúa Ed. México.

Pedreño Cánovas, Andrés y Germán Quaranta. 2002. *Trabajo y sociedad en los campos de la globalización agroalimentaria*. En: AREAS. Revista de Ciencias Sociales, n  22, 2002. Pp. 9-27.

Ricoeur, Paul. 2010. *La memoria, la historia, el olvido*. F.C.E. Buenos Aires.

Sabalain, Cristina y Reboratti, Carlos. 1980. *Vendimia, zafra y alzada: migraciones estacionales en la Argentina*. Cuaderno del CENEP n  15, Centro de Estudios de Población, Buenos Aires. Pp. 1-37.

Sautu, Ruth (comp.). 1999. *El método biográfico*. Editorial de Belgrano. Buenos Aires.

-----2003. *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Editorial Lumiere. Buenos Aires.

-----2005. *Manual de Metodología*. Buenos Aires. CLACSO.

-----2007. *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Editorial Lumiere. Buenos Aires.

Taylor, S. y Bogdan, R. 1998. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. Buenos Aires.